X.- LA UROLOGÍA EN LORCA

Al comenzar la historia médica de la ciudad de Lorca recordamos a una familia de importantes médicos de origen judío llamados **Al Lorquí**, abuelo y nieto de igual nombre; el primero, **Josef ben Josua ben Vives**, nació a principios del siglo XIV y falleció antes de 1372, su obra principal fue una revisión de la de Maimónides, el filósofo judío más sobresaliente de la Edad Media, en la que de Urología incluye conocimientos anatómicos del riñón, vejiga y genitales, con diversas situaciones patológicas, y un Tratado de filosofía natural. El nieto vio la luz hacia la mitad del siglo y vivió hasta cerca de 1408, destaca por su traducción del árabe al hebreo de los libros I y II del "Canon" del persa Avicena (ca.1020) enciclopedia médica en 14 tomos que fue la base del conocimiento médico hasta el Renacimiento (Pío Tejera y R. de Moncada «Biblioteca del murciano»); (Sáez Gómez, J.M.; López Fernández, C.; Marset Campos. P.; López Sánchez, J. F.: «Diccionario Biográfico y Bibliográfico de la Ciencia y la Medicina en Murcia». ISBN: 978-84-16551-65-1. Editum, Murcia, 2016).

Otro lorquino de gran categoría médica fue **Ignacio Mariano Martínez de Galisonga y García Valero** (Lorca, 1.2.1757/Toledo, 24.11.1797), su madre pertenecía a la nobleza lorquina y su padre era un cirujano natural de Oria (Almería). Inició sus estudios en el convento de San Francisco de Filosofía y los de Medicina en Valladolid. Fue cirujano y médico de Cámara de la Corte de Carlos III fue profesor de Anatomía en el Hospital General de Madrid, en el que fue aprobado por el Protomedicato como Cirujano Latino (1778), y en Valladolid obtuvo el grado de Medicina (1779). Por iniciativa suya se creó en 1795 la cátedra de Medicina Práctica en el Hospital General de Madrid, con la finalidad de que los alumnos que hubiesen cursado los estudios en una Universidad, en lugar de hacer los dos años de prácticas con un médico acreditado, lo hiciesen en el Hospital General; fue director de la Real Academia Nacional de Medicina, también Intendente del Real Jardín Botánico y su apellido ha dado el nombre a una flor, la Galisonga parviflora o albahaca [(1)]; escribió un libro, «Demostración mecánica de las enfermedades que produce el uso de las cotillas» (Madrid, Imprenta Real, 1784), referidos a los riesgos de la utilización de los corsés por las mujeres (Pérez Albacete, M. en Sáez Gómez, J.M.; López Fernández, C.; Marset Campos. P.; López Sánchez, J. F.: «Diccionario Biográfico y Bibliográfico de la Ciencia y la Medicina en Murcia». ISBN: 978-84-16551-65-1. Editum, Murcia, 2016); y en el «Diccionario Histórico de la Real Nacional Academia de Historia».

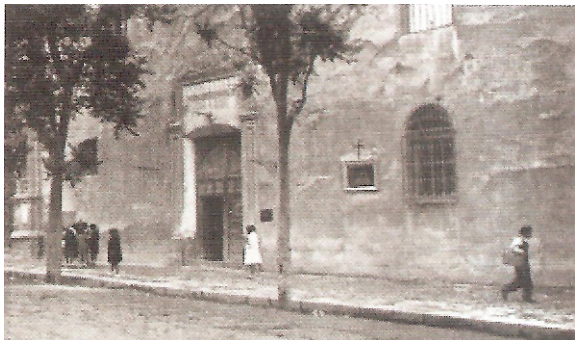
1. Galisonga parviflora (Albahaca).

En cuanto a los hospitales existentes en Lorca en la Edad Media, había tres casas de carácter hospitalario, la de San Julián, la de Santa Ana y la de San Antonio que, con el sentido benéfico

de la época, eran refugio y amparo de pobres y forasteros a los que suministraban alimento y cobijo, pero sin ningún tipo de atención sanitaria. A mediados del siglo XVI, con autorización papal para unificarlos, se refundieron en uno nuevo que se llamó de Nuestra Señora de la Concepción y San Antonio, gestionado con el apoyo del Concejo y de la Iglesia; continuó como local de asilo, de ayuda a menesterosos y viajeros y de reposo para los enfermos, sin ser tenido como lugar de sanación.

En la segunda mitad del siglo XVII, y ante las dificultades para el mantenimiento del establecimiento sanitario, sus responsables, para proseguir con su labor de hospitalidad y beneficencia, acordaron ponerlo en manos de una congregación religiosa y en abril de 1663, se convino entregar el hospital a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios y construirles un convento, que se concluyó en 1756.

Tras la Guerra de la Independencia, estos centros se encontraron en una situación muy precaria hasta el punto de que era sumamente difícil la manutención y el sostén de los acogidos. Los cambios legislativos que se sucedieron a partir de 1820 en lo que se refería a la beneficencia pública, la abolición de las órdenes monásticas, la declaración de venta de los bienes de los conventos y la desamortización general llevaron a la desaparición de estos nosocomios y sus cuantiosos patrimonios pasaron a poder del Estado.



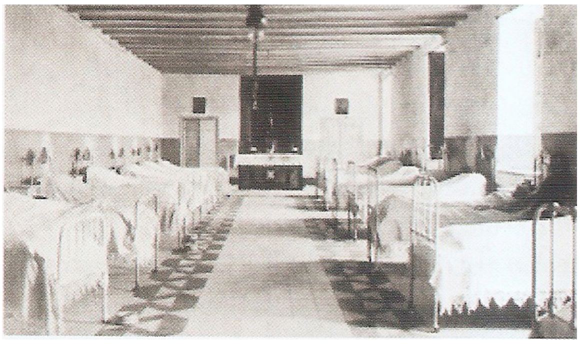
2. Hospital de san Francisco.

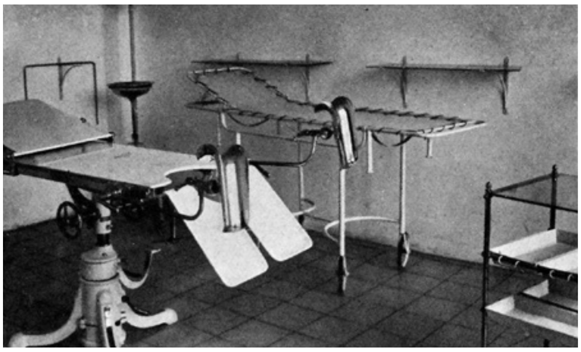
La Junta Municipal de Beneficencia lorquina solicitó, en 1837, el edificio del convento de San Francisco a fin de instalar en él un hospital o casa de beneficencia; se inauguró en 1859 y las hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl velaron por los desfavorecidos. Inicialmente su función curativa era limitada porque los ciudadanos, fuera cual fuera su condición social, cuando enfermaban no iban por lo general a él debido a su pobre calidad médica (Campos García, María de las Heras: «El Hospital de Lorca». Trabajo de la cátedra de la Historia Crítica de la Medicina. Madrid, 1935-36).

3. José Pallarés Arcas (Lorca, 1875/1951).

Fue a lo largo de la primera mitad del S. XX, periodo en que era director del Hospital de san Francisco [2] el cirujano José Pallarés Arcas [3], cuando gracias a su labor la asistencia médico-quirúrgica queda establecida de modo adecuado a los tiempos, con salas de hospitalización con

camas [4] y con habilitación de quirófanos [5]; a su fallecimiento, el nuevo director, el también cirujano José Luis Martín Muñoz, instaló en él una clínica para enfermos pudientes. Ambos fueron grandes personalidades de la medicina lorquina y cirujanos prácticos en todo tipo de operaciones, incluidas las urológicas. El Hospital dejó de cumplir su función como tal en 1974, al inaugurarse el Centro Comarcal de Salud y la Residencia Sanitaria de Santa Rosa de Lima.

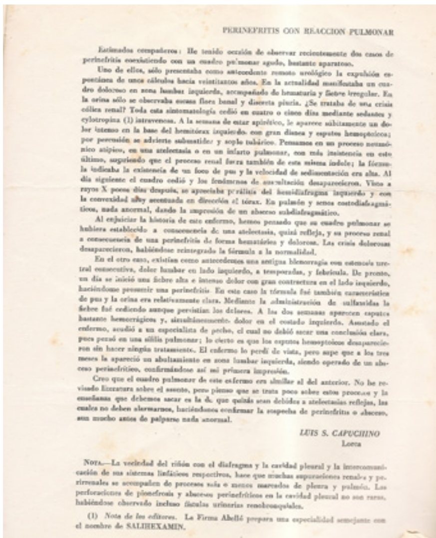

4. Sala del Hospital de san Francisco.


5. Quirófano del Hospital de san Francisco.

No hemos encontrado datos sobre una asistencia específica urológica en la ciudad hasta 1943, con la llegada del primer sanitario que se ocupó de la urología en la región lorquina, el gallego **Manuel Castiñeira Ramos** [6], inscrito en el Colegio de **Médicos de Murcia como urólogo;** dado que no tenía una preparación quirúrgica, ejerció como médico general en Puerto Lumbreras hasta su retiro en 1982, con especial dedicación a la patología renal y a la del aparato urinario.

6. Manuel Castiñeira Ramos (Santiago de Compostela, 1912/Lorca, 1995).

En la publicación *Intercambio urológico por correspondencia* (IUC), auspiciada por Alfonso de la Peña Pineda, del Hospital Clínico de Madrid, aparece un trabajo, en 1945 (Vol. 1, 15, de 23 de julio), firmado por **Luis Sánchez Capuchino**, médico militar destinado en Lorca, urólogo formado en el Hospital General de Madrid con Isidro Sánchez Covisa, en el que describe dos casos de nefritis que desembocaron en un absceso perinefrítico tratados por él [7].


PERINEFRITIS CON REACCION PULMONAR

Estimados compañeros: He tenido ocasión de observar recientemente dos casos de perinefritis coexistiendo con un cuadro pulmonar agudo, bastante aparatoso.

Uno de ellos, sólo presentaba como antecedente remoto urológico la expulsión espontánea de unos cálculos hacía veintitantos años. En la actualidad manifestaba un cuadro doloroso en zona lumbar izquierda, acompañado de hematuria y fiebre irregular. En la orina sólo se observaba escasa flora banal y discreta piuria. ¿Se trataba de una crisis cólica renal? Toda esta sintomatología cedió en cuatro o cinco días mediante sedantes y cylotropina (1) intravenosa. A la semana de estar apirético, le aparece súbitamente un dolor intenso en la base del hemitórax izquierdo con gran disnea y esputos hemoptoicos; por percusión se advierte submatidez y soplo tubárico. Pensamos en un proceso neumónico atípico, en una atelectasia o en un infarto pulmonar, con más insistencia en este último, sugiriendo que el proceso renal fuera también de esta misma índole; la fórmula indicaba la existencia de un foco de pus y la velocidad de sedimentación era alta. Al día siguiente el cuadro cedió y los fenómenos de auscultación desaparecieron. Visto a rayos X pocos días después, se apreciaba parálisis del hemidiafragma izquierdo y con la convexidad muy acentuada en dirección al tórax. En pulmón y senos costodiafragmáticos, nada anormal, dando la impresión de un absceso subdiafragmático.

Al enjuiciar la historia de este enfermo, hemos pensado que su cuadro pulmonar se hubiera establecido a consecuencia de una atelectasia, quizá refleja, y su proceso renal a consecuencia de una perinefritis de forma hematúrica y dolorosa. Las crisis dolorosas desaparecieron, habiéndose reintegrado la fórmula a la normalidad.

En el otro caso, existían como antecedentes una antigua blenorragia con estenosis uretral consecutiva, dolor lumbar en lado izquierdo, a temporadas, y febrícula. De pronto, un día se inició una fiebre alta e intenso dolor con gran contractura en el lado izquierdo, haciéndome presumir una perinefritis. En este caso la fórmula fué también característica de pus y la orina era relativamente clara. Mediante la administración de sulfamidas la fiebre fué cediendo aunque persistían los dolores. A las dos semanas aparecen esputos bastante hemorrágicos y, simultáneamente, dolor en el costado izquierdo. Asustado el enfermo, acudió a un especialista de pecho, el cual no debió sacar una conclusión clara, pues pensó en una sífilis pulmonar; lo cierto es que los esputos hemoptoicos desaparecieron sin hacer ningún tratamiento. El enfermo lo perdí de vista, pero supe que a los tres meses le apareció un abultamiento en zona lumbar izquierda, siendo operado de un absceso perinefrítico, confirmándose así mi primera impresión.

Creo que el cuadro pulmonar de este enfermo era similar al del anterior. No he revisado literatura sobre el asunto, pero pienso que se trata poco sobre estos procesos y la enseñanza que debemos sacar es la de que quizás sean debidos a atelectasias reflejas, las cuales no deben alarmarnos, haciéndonos confirmar la sospecha de perinefritis o absceso, aun mucho antes de palparse nada anormal.

LUIS S. CAPUCHINO
Lorca

NOTA.—La vecindad del riñón con el diafragma y la cavidad pleural y la intercomunicación de sus sistemas linfáticos respectivos, hace que muchas supuraciones renales y perirrenales se acompañen de procesos más o menos marcados de pleura y pulmón. Las perforaciones de pionefrosis y abscesos perinefríticos en la cavidad pleural no son raras, habiéndose observado incluso fístulas urinarias renobronquiales.

(1) *Nota de los editores.* La Firma Abelló prepara una especialidad semejante con el nombre de SALIHEXAMIN.

7. Trabajo del Dr. Luis Sánchez Capuchino.

La i**mplantación del Seguro Obligatorio de Enfermedad** (SOE) en Lorca, en septiembre de 1946, llevó consigo la atención sanitaria a los obreros con la incorporación de médicos, que inicialmente pasaron consulta en sus propios domicilios hasta que paulatinamente se destinaron locales para

ello, tanto para medicina general como para especialidades. La patología urológica era tratada por los generalista o médicos de cabecera que remitían a los cirujanos generales la quirúrgica.

En Lorca se abrieron sanatorios particulares; el primero, la Cl**ínica** Virgen de las Huertas, en 1958, por los Dres. Martín Muñoz y Parra Garrigués, que, en 1981, fue reconvertida en Centro de Salud de la Seguridad Social. El segundo, el Sanatorio Médico Quirúrgico Virgen del Alcázar, construido por iniciativa privada en 1973, mantiene actualmente su actividad.

8. Francisco Fernández Salvador (Almería, 1930/Lorca 2017).

El comienzo de la Urología como especialidad en la ciudad no se efectuó hasta 1956, con Vicente Font Lledó quien por un corto periodo abrió una consulta privada. En **1959** se estableció el primer urólogo bien formado, **Francisco Fernández Salvador** [8]. Llegó con un amplio bagaje de conocimientos urológicos tanto médicos como quirúrgicos, que inició en Granada con Martín Vivaldi en 1953; le siguieron estancias en París con el profesor Roger Couvelaire, en el Hospital Lariboisière [9]; en Lyon, con Jean Cibert, en el Hospital Edouard Herriot; y en España en el Instituto de Urología del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo de Barcelona, con Puigvert Gorro. Empezó con el ejercicio libre de la profesión y con cirugía en el Hospital de San Francisco que al poco la prosiguió en la clínica Virgen de las Huertas. En 1990 obtuvo plaza de jefe de equipo quirúrgico de urología de la Seguridad Social que desempeñó hasta su jubilación en 2000. Podemos decir que el Dr. Fernández Salvador situó la urología en Lorca a su llegada al nivel de la época con una práctica médico quirúrgica al día y de calidad.

9. Hospital Lariboisière de París.

10. Miguel Fernández Bo (Lorca, 1933/2006).

En **1964** se instaló en su ciudad natal **Miguel Fernández Bo** [10], tras licenciarse en Medicina y Cirugía por la Universidad Granada en 1958, donde se especializó en urología en el Hospital Clínico de San Cecilio con Macías Godoy durante cinco años. Inició su ejercicio con despacho propio urológico, logró un puesto interino de zona de urología en el SOE, que mantuvo un escaso tiempo, ya que, por concurso nacional, ganó uno de medicina general, que desempeñó hasta su retiro en 1998.

La Residencia Sanitaria Santa Rosa de Lima de la Seguridad Social se inauguró de modo provisional urgente para asistir a los afectados por la gran riada de Puerto Lumbreras en octubre de 1973 y, oficialmente, en marzo de 1974; ubicada en pleno centro de la ciudad, con 84 camas, dos quirófanos y unidad de reanimación, aunque fue criticada por su escasa capacidad para atender a los 140.000 habitantes de la región, representó un importante beneficio sanitario para la población. No contaba con la urología como especialidad en su cartera de servicios.

11. Ramón Laiglesia Cabrerizo (Baza, Granada, 1956).

En **1982** comenzó su ejercicio profesional como ayudante de cupo de urología de Sánchez Salvador, **Ramón Laiglesia Cabrerizo** [(11)], licenciado por la Universidad de Granada en 1979 y especializado como MIR en 1982, en el servicio de Urología del Hospital Clínico de San Cecilio con Zuluaga Gómez. Por concurso ganó la plaza de jefe de equipo quirúrgico de urología en Lorca en 1985, que desempeñó en la Residencia Santa Rosa de Lima donde pasaba consulta y realizaba cirugía menor urológica.

Acusó pronto la residencia sanitaria el déficit asistencial sanitario debido a la insuficiente cabida para acoger a toda la población de la extensa comarca lorquina por lo que se planteó la necesidad de levantar un nuevo centro hospitalario y, una vez construido en 1990, se dejó el viejo para mantener las consultas en la ciudad; **más adelante** (**201**8) y, para adaptarlo a las necesidades sanitarias con el avance de los tiempos, se inició su remodelación para convertirlo en un moderno centro de especialidades médicas.

12. Hospital Rafael Méndez Martínez.

Hospital Rafael Méndez Martínez del Servicio Murciano de Salud. El nuevo nosocomio se elevó a unos 4 kilómetros de la ciudad, en la pedanía de La Torrecilla, con 283 camas [(12)] y cuatro quirófanos [(13)]. Debe su nombre al lorquino Rafael Méndez Martínez [(14)], investigador de gran valía que realizó su trabajo en el Instituto Nacional de Cardiología de Méjico. Inaugurado en el año **1990** por la reina

13. Quirófano del Hospital Rafael Méndez.

14. Rafael Méndez Martínez (Lorca, 1906/Méjico, 1991).

Dª Sofía [15], recibió, en febrero de 2010, la acreditación como Hospital General a la par que se producía la apertura del Campus Universitario de Lorca.

15. El Dr. Fernández Salvador saluda a la reina Sofía.

Contó con una sección de urología cuya puesta a punto, organización y selección del utillaje urológico imprescindible y necesario fueron encargadas a **Ramón Laiglesia Cabrerizo**, quien inició su actividad en él y quien por espacio de cuatro años fue el único urólogo encargado de la especialidad del centro; en 1996 fue nombrado jefe de sección.

16. María José Montes Díaz (Cartagena, 1963).

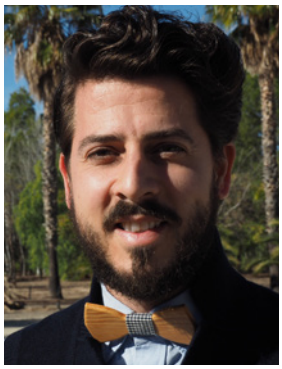
En **1995 María José Montes Díaz** [16] fue la primera uróloga establecida en la región, se incorporó al término de su periodo MIR con Resel Estévez (1990) en el servicio de Urología del H. Central de la Cruz Roja y quien, tras el cierre del centro, continuó su formación en el H. Universitario de Getafe con Berenguer Sánchez. Por concurso oposición (2011) confirmó la plaza. En 2009, y debido a motivos personales, logró una comisión de servicio como facultativa especialista de área (FEA) de urología en el H. Santa María del Rosell, en Cartagena, donde prosiguió su ejercicio profesional hasta su retiro (2020).

17. Andrei Bitsunov Bitsunova (Astracán, Rusia, 1961).

En **1996** se integró como urólogo Eugenio Hita Rosino (Granada, 1958), licenciado por la Universidad de Murcia y MIR en el servicio del H. Universitario Virgen de la Arrixaca; permaneció por espacio de algo más de un año y después se trasladó al H. de Huércal-Overa, Almería. La vacante fue ocupada por el ruso **Andrei Bitsunov Bitsunova** [17], licenciado en Medicina por la Universidad de Moscú (1983) en cuyo Hospital Clínico se especializó en urología (1984-87); con sus estudios revalidados en España obtuvo plaza de FEA en el H. Rafael Méndez (1998) donde prosigue su actividad urológica.

18. Mariano Rigabert Montiel (Caravaca de la Cruz, 1968).

La plantilla aumentó en **enero de 1999** con la llegada de **Mariano Rigabert Montiel** [18], licenciado por la Universidad de Murcia (1986-92) y MIR en el servicio de urología del HU Virgen de la Arrixaca (1994-98); desempeñó en Lorca la plaza de FEA interino en el H. Rafael Méndez hasta 2002, año en el que regresó al de urología del H. Virgen de la Arrixaca; y con la de Antonio Moreno Saturnino quien, procedente de Talavera de la Reina, ejerció como FEA en el servicio desde 2003 a marzo de 2007, fecha en la que volvió a su ciudad natal; en 2006 y por un año entró Jesús García Garzón; a ellos se sumaron también como especialistas de urología una serie de profesionales extranjeros por espacio de unos tres años: el jordano Kamal Hawamet, licenciado por la Universidad de Barcelona, que falleció en el año 2000, estando en activo; Pietro Moscatiello, licenciado por la Universidad de Nápoles, que reanudó su ejercicio en la población madrileña de Móstoles en marzo de 2007; más tarde el libanés Alí Chateau, el mejicano Fernando Barbosa Ramos, los cubanos Antero Hernández y Sergio Eloy Buitrago Jara y el egipcio Tabarack. Todos ellos regresaron a sus respectivos países. Pese a estas continuas variaciones de la nómina de urología, pudo mantenerse una continua labor asistencial.



19. José Carlos Ruiz Morcillo (Blanca, 1982).

En el año **2012**, a raíz de incrementarse el número de urólogos españoles preparados por vía MIR, comienza a consolidarse de modo estable la composición de la plantilla con la incorporación paulatina de estos facultativos bien formados como especialistas de área al Hospital; en ese año lo hacen **José Carlos Ruiz Morcillo** [19], licenciado por la Universidad de Murcia (2006), tras finalizar su formación como MIR (2012) en el servicio de urología del H. Universitario Virgen de la Arrixaca; **Manuel José Segura Sánchez** [20], licenciado por la Universidad de Granada (2005) y MIR de urología en el H. Virgen de las Nieves (2011), accede al centro tras un breve paso por el H. General de Baza (Granada) junto con José David Jiménez Parra, licenciado por la Universidad de Navarra (2006) y especializado en su Clínica Universitaria (2012), quien tras prestar servicio durante nueve años, en marzo de 2019 marcha al HU Reina Sofía de Murcia. En 2014 ingresa Raquel Berrio Campos (Granada, 1984), MIR en el H. Clínico de Granada, contratada en 2016 en el H Santa Lucía de Cartagena y que, al cabo de un año, renunció al puesto para repetir el examen MIR con objeto de cursar otra especialidad.

20. Manuel José Segura Sánchez (Almería, 1981).

En 2015 se integra Carlos Sánchez Rodríguez, licenciado por la Universidad de Albacete (2008) y MIR en el HU Reina Sofía de Murcia (2014) quien, en 2017, se trasladó al H. Los Arcos del Mar

21. Guillermo Hidalgo Agulló (Melilla, 1984).

Menor en San Javier y ocupó su lugar Pablo Velilla Asurmendi (Zaragoza, 1980), licenciado por la Universidad de Murcia (2009) y especializado MIR en urología en el HU Reina Sofía de Murcia (2015), que **en 2019** marcha al H. de Los Arcos de San Javier y ocupa la vacante **Guillermo Hidalgo Agulló** [21], licenciado por la Universidad de Cádiz (2011) y MIR en el HU Morales Meseguer (2015); además son contratados **Leandro Reina Alcaina** [22] licenciado (2010) y doctor (2020) por la Universidad de Murcia y MIR en HU Morales Meseguer (2016), **Beatriz Laiglesia Lozano** [23] licenciada por la Universidad de Granada (2010) y MIR en el Hospital Virgen de las Nieves (2015) 2015) y Harold Martínez Peralta "Santiago de los Caballeros, República Dominicana, 1983 y MIR en el HUV de la Arrixaca (2012) por traslado del H. Los Arcos del Mar Menor".

22. Leandro Reina Alcaina (Murcia, 1986).

23. Beatriz Laiglesia Lozano (Lorca, 1986).

Por último, en este 2020, Laiglesia Cabrerizo es nombrado director médico del centro y es elegido presidente de la Asociación Murciana de Urología (AMU). Cubre su baja **Arancha Pardo Martínez** [24], licenciada por la Universidad de Murcia (2014), al término de su preparación MIR (2020) en el HU Morales Meseguer.

24. Arancha Pardo Martínez (Murcia, 1990).

La sección de urología dirigida por Ramón Laiglesia Cabrerizo consigue estabilizar la plantilla con el cuadro de jóvenes urólogos reseñados con la que hace frente a su labor asistencial con un nivel equiparable al de un gran centro hospitalario y en que destacamos el trabajo del equipo en la cirugía laparoscópica y en la patología uretral.

Actividad científica de los urólogos del Hospital Rafael Méndez

Comenzó en 1997, al poco de la puesta en marcha de la unidad urológica en el hospital; Laiglesia Cabrerizo y Montes Díaz organizaron la **III Reunión de Trabajo de la Asociación Murciana de Urología**, con la asistencia de numerosos urólogos [25] reseñada en el capítulo VII.2 al igual que la **XIII Jornada Urológica de AMU**, de noviembre de 2007.

El **3 de junio de 2000**, tuvo lugar la **II Jornada de Consenso sobre Cirugía en directo** de "Endourología del aparato superior" [26], preparada por la sección de urología del centro con la participación del Dr. Lobaco Castellanos, del H Ramón y Cajal de Madrid, y la Dra. Fernández González, del H Universitario de Getafe, coordinadora Nacional del Grupo de Trabajo de Litiasis y Endoscopia.

25. Urólogos asistentes a la III Reunión de Trabajo de la AMU, 1997.

26. II Jornada de Consenso sobre Endourología, 2000.

En **febrero de 2015**, coincidiendo con el 25 aniversario de la creación de la sección de urología del H Rafael Méndez, se desarrollan en el centro las **XX Jornadas Urológicas de la AMU** [27] (cap. VII.2), en las que la calidad de los trabajos presentados demostró el buen nivel de la urología de nuestra Comunidad, incluye la reunión como novedad la aportación de comunicaciones por el equipo de enfermería urológica (*Bol. Asoc. Murc. Uro*, febrero 2015, XIX (21): 7-40).

27. XX Jornadas Urológicas de la AMU, 2015.

La **I Jornada de Cirugía de uretra** tuvo lugar en el hospital en noviembre de 2017 [28], dirigida por José Carlos Ruiz Morcillo, responsable en la AMU de la cirugía uretral; estuvo invitado Luis Martínez-Piñero Lorenzo, jefe del servicio de Urología del H La Paz de Madrid y coordinador nacional del grupo de trabajo de Cirugía Reconstructiva de la Asociación Española de Urología.

28. I Jornada de Cirugía de uretra, 2017.

Mariano Pérez Albacete, 2020